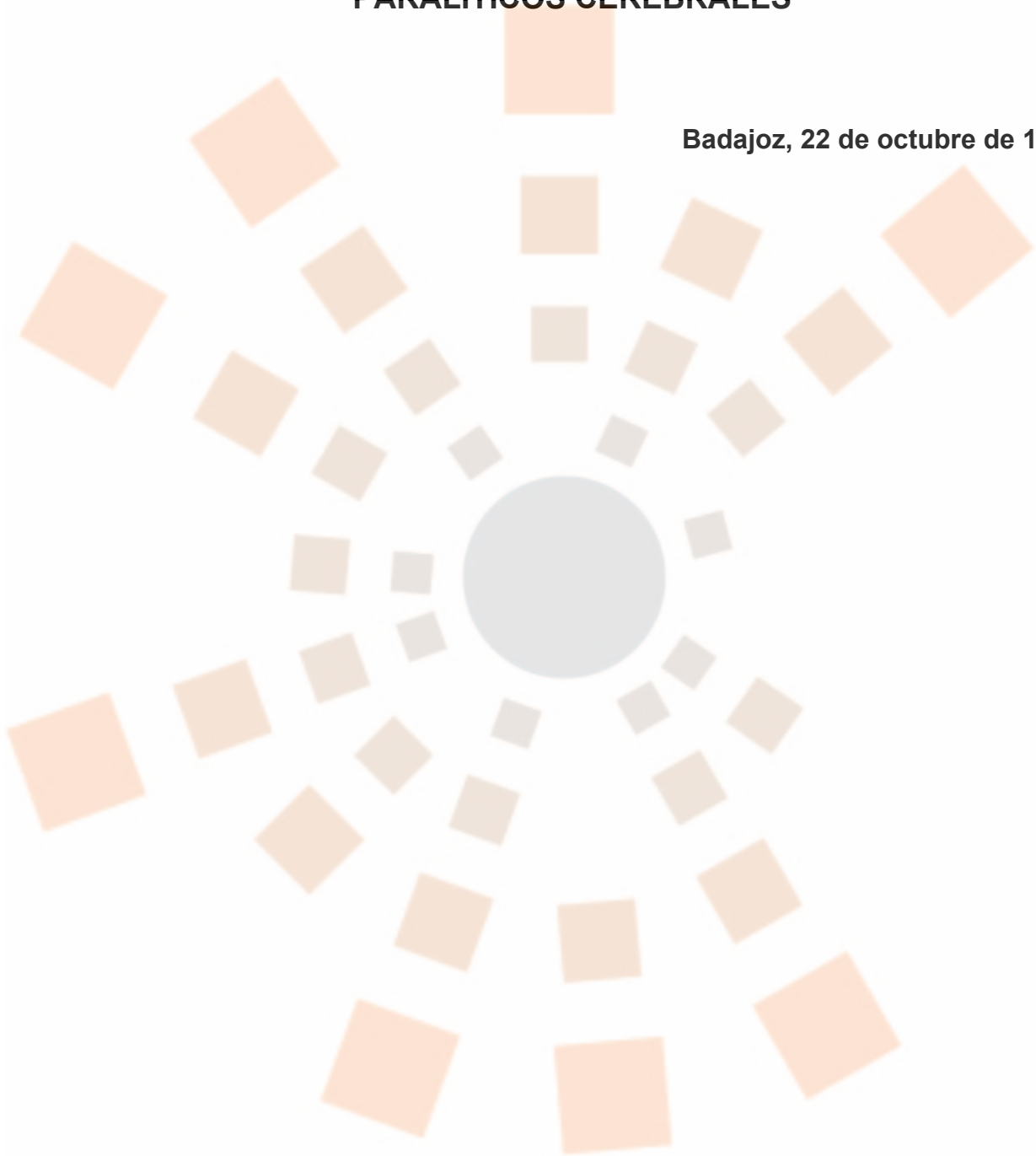


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA
INAUGURACIÓN DE RESIDENCIAS PARA NIÑOS AUTISTAS Y
PARALÍTICOS CEREBRALES**

Badajoz, 22 de octubre de 1996



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DE RESIDENCIAS PARA NIÑOS AUTISTAS Y PARALÍTICOS CEREBRALES

Badajoz, 22 de octubre de 1996

Excmos. e Ilmos. Sres., Sras. y Sres., queridos amigos:

Puesto que todo el mundo que ha intervenido ha manifestado su agradecimiento a quienes han contribuido a hacer esto; yo no quisiera tampoco dejar de agradecer algo, pero me detendré simplemente en lo que aparentemente es el escalón más inmediato, más bajo.

Acabamos de visitar este centro y he podido tener la satisfacción de saludar a algunos de los muchachos que aquí ahí, y no sé muy bien como se puede pagar el abrazo que me daba un parálítico cerebral, no sé como se puede pagar. Y no sé como se puede pagar la mirada de un autista cuando hace un año estuvimos comiendo en un restaurante después de recibir la medalla de los Reyes de España; ¿cómo se paga eso? Y cómo se agradece el que uno venga renqueante y de pronto un abrazo de un parálítico cerebral te diga si yo no tengo nada, si yo estoy fenómeno, si yo estoy para comerme el mundo; ¿cómo se paga eso? Y cómo se paga esa mirada de un autista que te está diciendo seguramente muchas cosas y que yo no sé interpretar, pero ese día supe muchas cosas. Yo supe, por ejemplo, que estos niños no son producto del pecado, sino del amor; que ya es bastante, ya hemos avanzado bastante. Ya sabemos que esto no es un castigo sino que estos son nuestros hijos, sus hijos, sus hijas. Ya sabemos que las familias en Extremadura no los esconden, sino que se sienten orgullosos de ellos, como los demás podemos sentirnos orgullosos de nuestros hijos, unos días más otros días menos; unos días más felices otros días más infelices. Pero ya no los esconden sino que lloran de emoción por cada progreso que hacen, como los demás padres. Ya sabemos que la sociedad no los considera un estorbo. Yo me siento orgulloso de ser extremeño, porque en Extremadura nadie considera un estorbo a un niño, a una niña de estas características; sino todo lo contrario, los consideramos útiles. Y cómo se paga ese desfile que hacen todos los años en los Juegos Deportivos Especiales, ¿cómo se paga eso? Esa alegría, esa felicidad que llevan esos críos. Cómo somos capaces nosotros de devolverles lo que ellos hacen por nosotros. Yo les invito a los que no hayan ido que un año vayan a esos juegos de deporte especial y los vean desfilar con sus chandals. Si después de allí no somos capaces de comernos el mundo es que somos mala gente. Por lo tanto cómo se paga eso.

Ya sabemos que estos niños y estos hombres no son merecedores de la caridad sino de la justicia. Que es la caridad científica, si ustedes quieren. Es decir, que tienen derecho a recibir lo que tienen que recibir por parte de la sociedad. Ya sabemos que no son seres marginales sino que son el centro de nuestras preocupaciones, de los padres, de las instituciones y de la sociedad. Y como son el

centro tienen que haber una serie de anillos concéntricos que los rodeen. El primero, se acaba de decir por los dos padres que han intervenido, la familia. Ese círculo no se puede romper nunca. Si ese círculo funciona todos los demás funcionan. Por lo tanto, el centro son ellos; el primer anillo que los rodea, la familia; el segundo, las asociaciones. Si ustedes no se hubieran asociado, queridos amigos, a esta hora no estábamos aquí; por mucho espíritu, entusiasmo e interés que los demás hubiéramos tenido nadie nos hubiera concienciado de esta problemática, de que esto existe, de que tenemos la obligación de responder. Por lo tanto ese es el segundo anillo que es necesario que tampoco se rompa. Tercero, las administraciones públicas. Ese es el tercer anillo, que nunca se romperá si los dos primeros no se rompen. Y el cuarto, la sociedad. Que tampoco se romperá nunca si somos capaces de responder a las demandas que ustedes nos están planteando.

Si cualquiera de esos anillos se rompe, fundamentalmente el primero el centro se tambalea y sufre. Y yo creo que todos podemos sufrir de vez en cuando, estas criaturas no; no tienen derecho a sufrir. Y ya sabemos también, querido presidente de la Caja de Ahorros de Badajoz, que algunas instituciones financieras además de cerebros y de cajeros automáticos tienen corazón, lo sabemos ya hace algunos años y hoy se pone de manifiesto que además de negociar con el dinero de los demás también tienen un corazón, como pone de manifiesto el hecho de que hayan empleado parte de sus recursos para que hoy podamos inaugurar estos dos centros. Que según me dicen, y yo me lo creo, están por encima de la media española.

Ya saben también, y sabemos, y aquí sí que digo sabemos y nadie podrá corregirme que los clientes de la Caja de Badajoz para qué sabemos para qué se destina nuestro dinero. Ya sabemos que no tenemos la cuenta solamente en la Caja de Ahorros de Badajoz o en la de Extremadura, que también colabora en la obra social, porque tenemos cerca una sucursal, sino la tenemos por algo más, la tenemos para hacer cosas como éstas y otras muchas que su presidente ha dicho. Es decir, que en definitiva, si a alguien hay que darle las gracias sería primero a los padres, segundo a la asociación y tercero a los extremeños que tenemos nuestro dinerito en las Cajas de Ahorros. Que sepan los extremeños que son ellos los que han hecho posible este centro, no el presidente de la Caja, no el Director General, no el Consejo de Administración; los extremeños que tenemos ahí el dinero somos los dueños de estas dos residencias que hoy estamos inaugurando. Y por lo tanto si somos los extremeños, es Extremadura la autora de esta obra. Es la autora de que esto se haya podido hacer y hay que agradecerle a toda la sociedad que haya sido capaz de entender porqué se hace esto. Porque al hacer esto, como bien sabe el Presidente de la Caja de Ahorro de Badajoz, se están quitando 400 millones de pesetas para otras cosas. Y es bueno que la sociedad entienda que no hemos hecho otras cosas con ese dinero para hacer esto.

En definitiva, de lo que se trata no es de avanzar muy rápido sino avanzar todos juntos. Yo veía ayer un programa de televisión, de estos que ponen después de comer, de la fauna y veía como un grupo de elefantes avanzaba y quedaba atrás el más débil, uno que estaba herido. Eso es lo que no tenemos que hacer los humanos, porque ellos solamente tienen instinto, pero nosotros además de instinto tenemos cabeza y tenemos corazón. Si tenemos que avanzar un poquito más despacio, como sociedad, hagámoslo; siempre que ninguno se quede atrás. Que tardamos más, pues tardamos más, pero no se queda nadie atrás, porque entonces no seríamos seres humanos sino que seríamos elefantes, seríamos animales. Y yo no quiero presidir una región donde queramos el progreso a toda costa, y la

vanguardia, ser los primeros. Yo prefiero ser el presidente de una región de bienestar. Y hoy creo que hemos contribuido al bienestar de la gente que probablemente más lo necesita. Por lo tanto felicidades a todos. Sepan ustedes que mientras permanezcan unidos en la asociación no les va a faltar la ayuda, desde luego, de la Junta de Extremadura en nombre de la cual puedo hablar y sepan la asociación de autistas que van a recibir el doble de la subvención que están recibiendo para poner en marcha la residencia que hemos inaugurado y a ustedes no les va a faltar nuestra ayuda para que pongan en marcha esta residencia. Yo creo que es lo que la sociedad, en estos momentos, están diciendo por mi boca.

Felicidades a todos y muchas gracias.

